

ANTOFAGASTA, 9
de Junio de 1978.

Querido Gonzalo: debí haber programado un viaje a Santiago por unos diez días para haber logrado resolver todo lo que tenía en carpeta y no alcancé a resolver. Pero, por otro lado, el costo del viaje también se convierte en problema a medida que el tiempo acumula costos diferentes y suma cosas y cosas. Total: lo único que hice con cierto desahogo fue mi concurrencia a la Academia y la programación con Nascimento de mis dos próximos libros: "Derroteros y Cangalla" (cuentos) y "Diccionario de Voces del Norte de Chile" (3000 palabras nortinas). El próximo saldré en estos días. Y el segundo, antes de fin de año. ¡Por lo menos eso!

No me alcancé a dar cuenta de los fuegos cruzados que animan las trincheras dentro de la Academia. Por un lado, los democristianos ausentes... casi todos ausentes, encabezados por Roque Esteban Scarpa. Por otro lado, Sánchez Latorre, un poco solo, defendiendo al parecer una posición personal. Por otro lado, el flamante académico Enrique Campos Menéndez, ausente de las sesiones, al parecer, motivo del descontento democristiano. Sin embargo, me decía después Nascimento que Santiago está así: revuelto y conflictivo, sin discordias declaradas, pero que se respiran y que pesan.

En la Academia hay un mundo activo, vivaz y de buen amasijo humano tanto en el saber como en el hacer: Alfredo Mutus, muy joven; Hugo Gunkel, hombre de actividad sistematizada y laboriosa; Martín Panero, diligente; Yolanda Pino Sanvedra, quizás el más valioso de todos, muy consciente de su claro porvenir; don Eugenio Pereira Salas, hombre de investigaciones personales y de saber poco común; Lautaro García... Y, entre muchos otros, especialmente el Dr. Rodolfo Oros, hombre cumbre. Pero, de todos modos, hay corrientes chocadas y oleajes aventados y enroscados.

Lamenté de veras no haber tenido oportunidad de llegar hasta la Agrupación de Amigos del Libro el único sábado que estuve allí. Pero fue el día de la reunión en la Academia, de cuya sesión salí tarde y "enredados" entre amigos antofagastinos que concurrieron a la "barra". Además, entre éstos andaba el dueño de la Editorial Oxford (Chile), con las antenas muy paradas y con alguna intención en los proyectos. (Me regaló una hermosa Guía Caminera de Chile, de Antonio Vergara Cuevas, y hecha en Arancibia Huea en 1973. Excelente trabajo en todo sentido). Además, me tocó sentarme en la sesión pública junto a Roberto Mesa Fuentes, muy consumido y casi ausente de sí mismo. Al principio no me reconoció y me trató de "señor". Después que me tocó hablar se avivó, me agrasó y se disculpó regresando al muy antañoso tuteo. ¡Pobre Roberto! parece un sobreviviente!

Me habría gustado conversar con Sánchez Latorre "lo del Premio Nacional de Literatura". ¿Qué pasará en este problema? ¿Estarán defendiendo trincheras? ¿Intentarán defender el Premio Nacional como institución? ¿Será un descontento de hombres? Desde lejos es tan difícil adivinar los flancos del problema. Y desde allí la gente se cuida de opinar, especialmente si tiene que hacerlo por carta.

Con cierta pena veo que no estuve con ningún amigo en este presuroso viaje. Aparta ¿de mí siquiera haberte visto, no estuve con Pancho Coloana, con quien debí haber conversado un proyecto para el extranjero. Con Pancho he tenido mala suerte últimamente: el año pasado estuve un mes en Santiago asistiendo diariamente a un hospital, donde estaba internado un hijo mío, médico, de 43 años, enfermo de cáncer, hasta que falleció. Y no pude ver a este chilote dueño de la lluvia y navegante del tino. ¡Y ahora tampoco!

El viaje en bus me dejó maltrecho. Fueron veinte horas metido en una cabina y otras veinte horas al regreso. La verdad que necesitaba hacerlo, pues estoy metido en una novela, "Ruta Panamericana", que sucede en un viaje de ida a Santiago, desde Antofagasta, en un bus reumático. Pero las consecuencias del viaje las pagué al regreso, pues me enfermé y ahora recién me vengo saliendo del nido y recuperando la vertical, aunque todavía no la calle. Me enfermé de veras, con tratamiento y médico y cama y angustia. Hace apenas un par de días que estoy retocando las hebras del pasado y remanando contaco-

[Carta] 1978 jun. 9, Antofagasta, Chile [a] Gonzalo Drago [manuscrito] Mario Bahamonde.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bahamonde, Mario, 1910-1979

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1978 jun. 9, Antofagasta, Chile [a] Gonzalo Drago [manuscrito] Mario Bahamonde. 2 h. ; 32,5 x 21,4 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa